

SUMA²⁶

noviembre 1997

Solidaridad y Matemáticas

SOLIDARIDAD, Educación y Matemáticas

No soy matemática y, aunque en mi condición de maestra y pedagoga no me siento ajena a la reflexión sobre la importancia formativa, instrumental y funcional de las matemáticas, así como a las dificultades de la enseñanza y aprendizaje de las mismas, es mi circunstancia de estar casada con un profesor de matemáticas la que más ha propiciado el acercamiento a esta disciplina y, en todo caso, es dicha circunstancia la que da una información más genuina sobre el mundo de los matemáticos y la que me ha hecho tomar la iniciativa de escribir estas líneas para hacer mi particular reconocimiento a las personas que os dedicáis a la enseñanza de esta siempre difícil, además para vosotros apasionante, ciencia.

Parte de esta información genuina procede de las revistas profesionales, que al andar rondando por mi casa, me resulta mucho más probable hojearlas y leer algunas de sus partes más digeribles. Pues bien, en el número doble 11/12 de la revista SUMA, encontré una de las informaciones más agradables y estimulantes que recuerde: me refiero a la transcripción del discurso presidencial en la ceremonia de inauguración del penúltimo Congreso Internacional de Educación Matemática (ICME-7), en Québec, el 17 de agosto de 1992. Cito textualmente el párrafo nuclear:

Las actuales circunstancias mundiales nos impelen a seguir trabajando en las direcciones en las que la Comisión lo ha venido haciendo tan fructíferamente hasta ahora y tratar de proporcionar un fuerte estímulo a un proyecto que, en opinión de nuestro actual Comité Ejecutivo, requiere en estos momentos una firme prioridad. Éste es: «Solidaridad en Educación Matemática».

Cuatro años más tarde he tenido la oportunidad de estar presente en el ICME-8, celebrado en Sevilla, y ver *in situ* algunas de las materializaciones de esa idea. De entre ellas, la más llamativa ha sido el hacer posible el reto lanzado en el ICME-7 de que «ningún profesor de matemáticas que quiera presentar algún trabajo se quede sin asistir por problemas

**CORREO
DEL
LECTOR**

económicos». Y para ello, entre otras acciones concretas, se destinó a becas el 10% de las inscripciones al congreso. El resultado fue un espectacular aumento, respecto de los anteriores ICME, de la presencia de personas procedentes de países pobres. Una buena manera de ir promocionando el «Año Mundial de la Matemática», previsto para el año 2000, con la intención de favorecer el progreso del mundo a través de esta ciencia.

Pero con ser muy importante lo mencionado hasta ahora, lo más significativo, para mi gusto, es el llamamiento a la colaboración personal directa. En palabras de Miguel de Guzmán:

No podemos conformarnos solamente con lo que las instituciones globales van tratando de hacer. No podemos silenciar nuestras conciencias con la excusa de que ya hay organizaciones encargadas de tratar de redimir las injusticias de la situación actual. Es necesario que fomentemos en nosotros y en nuestro alrededor un compromiso personal. Hemos de tomar parate activa y personal para mejorar esta situación. ¿Qué podemos hacer?

[...]

Podemos buscar activamente lugares en nuestro alrededor donde nuestra cooperación personal en educación podría ser muy bien recibida y necesitada. Hay un Sur en cada Norte. Existen muchos grupos de personas en necesidad de desarrollo dentro de cada país. Tal vez durante demasiado tiempo hemos ido buscando lugares donde poder encontrar nuestro provecho para nuestro propio desarrollo. Tal vez haya llegado ya el tiempo de buscar lugares donde podamos ofrecer algo de nosotros mismos.

Una experiencia concreta

No conozco la repercusión global de esta valiente petición, pero sí una experiencia concreta, pues participé de manera secundaria en ella, de título «Matemáticas recreativas para todos», desarrollada por un grupo escogido y reducido de internos del centro penitenciario «Cáceres I», de abril a junio de 1995, y que tuvo su continuidad, con los cambios pertinentes, con otro grupo de internos, jóvenes ex toxicómanos en este caso, del centro penitenciario «Cáceres II», de mayo a junio de 1996. El objetivo principal era fundamentalmente terapéutico: se trataba de «engancharles» a la actividad lúdica matemática (juegos de estrategia, paradojas, puzzles, etc.), la cual requiere mucho tiempo y toda la energía mental disponible. Espero que algún día escribamos con detalle esta preciosa experiencia y que sirva para que otras personas puedan repetirla mejorándola. En todo caso, estoy segura de que no es la única surgida en conexión con el mencionado discurso.

Animando a continuar

Yo quiero aprovechar este escrito para expresar, públicamente, mi satisfacción al sentir que la persona con la que comparto mi vida pertenece a un colectivo, el de los profes-

...si todas las asociaciones profesionales se plantearan, como objetivo prioritario, un compromiso de solidaridad al estilo de la propuesta del ICME, la tendencia en la que ahora parece moverse la humanidad cambiaría de rumbo.

sores de matemáticas, que fija como objetivo prioritario su preocupación, y coherentemente su ocupación, por el desarrollo global del mundo. Yo creo que, si todas las asociaciones profesionales se plantearan, como objetivo prioritario, un compromiso de solidaridad al estilo de la propuesta del ICME, la tendencia en la que ahora parece moverse la humanidad (según los escalofriantes datos y su correspondiente análisis que en dicho discurso se incluyen) cambiaría de rumbo. Yo creo que, si todas las asociaciones profesionales hicieran lo mismo, casi sobrarían las ONG, pues cada asociación sería propiamente una ONG.

La relación entre educación y solidaridad no es ninguna novedad; de hecho, salud y educación son los campos en que más se aplica la solidaridad, pero sí puede sorprender un poco, al ciudadano medio, que esta propuesta solidaria venga desde el mundo específico de las matemáticas pues, a pesar del improbable esfuerzo que en los últimos tiempos hacéis los profesores de matemáticas por relacionarlas con la realidad (y esto ya intentará «demostrármelo» mi cónyuge cuando vea escrito el artículo...), lo cierto es que prevalece la idea de que vivís con vuestra ciencia en un universo, supongo que platónico, distinto al del resto de los mortales. Por esto también me parece importante la campaña desde el punto de vista de la imagen de vuestro colectivo, pues demuestra que sois los primeros en asumir que «la matemática es una de las claves centrales para la comprensión del mundo y para el progreso de la cultura humana» y que esa convicción, junto con vuestra propia generosidad, es la que os lleva a hacer este esfuerzo suplementario a vuestras obligaciones habituales, un esfuerzo destinado a «enseñar a pescar», en vez de «dar peces» que es a lo que habitualmente nos dedicamos.

Como simple ciudadana del mundo, consciente de la importancia de este tipo de proyectos para la mejora global de la humanidad, pido a vuestro colectivo de profesores de matemáticas que mantengáis esta iniciativa, incluso intensificándola, en el tiempo. Estos modelos de comportamientos, además de las aportaciones concretas, son siempre una bendición, y en palabras de Federico Mayor Zaragoza «Mañana siempre es tarde».

M^a Luz Sánchez Alegre